

LAS AVES

EN

BARCARROTA



Los ornitólogos definen el grupo aves como vertebrados, amniotas, homeotermos, con el cuerpo recubierto de plumas, mandíbulas sin dientes envueltas en un estuche córneo denominado pico. Miembros anteriores transformados en alas. Posición bípeda. Piel sin glándulas (seca). Este grupo animal gracias a las características que hemos enunciado más arriba y otras de carácter anatómico específico, han colonizado prácticamente todos los medios del Planeta y todas las regiones del mismo, desde los polos hasta el ecuador y desde el nivel del mar hasta las mayores altitudes. La clase aves posee gran homogeneidad, debido a la uniformidad de su anatomía, dominada por la locomoción aérea.



Los primeros representantes de este grupo animal aparecieron sobre la faz de la Tierra hace unos 180 millones de años, en el Jurásico de la Era Mesozoica o Era Secundaria. Estos animales, junto a los mamíferos más antiguos y los modernos reptiles, aparecieron del mismo tronco reptiliano. Desde que aparecieron las primeras formas hasta la actualidad se han producido distintos cambios ambientales en el Planeta que, junto con las modificaciones genéticas, han ido perfilando la fauna ornítica de nuestro Planeta. De esta forma el grupo Aves ha colonizado todos los medios acuáticos y de tierra firme.

Barcarrota como enclave Extremeño, es tierra rica en especies orníticas. Este privilegio en cuanto a riqueza aviar queda explicado por las siguientes características:

*Cierta influencia atlántica que hace más benignos los inviernos, con lo que la producción biológica primaria es elevada (pastos, bellotas, y otros frutos). Este carácter hace posible la invernada de multitud de especies de aves.

*Por el substrato geológico (Paleozoico) no es posible la agricultura de tipo intensivo, lo que ha permitido la conservación de hábitats idóneos para el perfecto desarrollo del ciclo vital de las aves.

*Las dehesas, modelo de desarrollo sostenido, que cubren gran parte de la geografía municipal, permiten el mantenimiento de una importante avifauna.

*No cabe duda que el paisaje suave, en cuanto a topografía se refiere, es un elemento favorable para el asentamiento de importantes poblaciones de determinadas especies de aves.

*Las escasas zonas deforestadas del término y dedicadas sobre todo a pastizales permite la vida a otro importante grupo de aves.

*Las zonas húmedas, escasas en el área que nos ocupa son refugio de otro grupo de especies.

*Por último la estructura arquitectónica del propio municipio, con sus tejados típicos, sus chimeneas, murallas del castillo-plaza de toros, jardines, patios, etc. permiten la reproducción de otras tantas especies.

Las aves de Barcarrota y su entorno es posible subdividir las en tres grandes grupos, dependiendo de las fechas en que pueden verse con mayor facilidad. De esta forma, podemos detectar y contemplar la presencia de garcillas bueyeras, garza común, ánade real, algún elanio azul, cuando las carroñas lo permiten las dos



especies de buitres (negro y común o leonado), gavián común, ratonero común, águila imperial, herrerillos y, aunque escaso, el célebre rabilargo. Además de estas especies catalogadas como residentes, se podría hacer otra lista con las estivales (aquellas que visitan nuestros campos durante el verano), destacando como más llamativas las cigüeñas (blanca y negra), milano negro, águila culebrera, águila calzada, cernicalos (primilla y vulgar), chotacabras, golondrinas, vencejos, etc. Por el contrario, cuando los rigores del invierno arrecian en el resto del continente, gran cantidad de aves se refugian en las dehesas de Extremadura. De estas, las llamadas invernantes, destacaríamos distintas especies de anátidas, milano real, cormoranes, avefrías, mosquiteros, etc.

No obstante de la validez de la clasificación anteriormente expuesta las aves, como el resto de animales, se distribuyen espacialmente siguiendo preferencias en cuanto a hábitats. Así no encontraremos las mismas aves en áreas lacustres (ríos, riberas y embalse) que en las dehesas o en las zonas esteparias o en el núcleo urbano.

Por más pobres, comenzaremos a describir las especies de las áreas lacustres, exceptuando los retazos de

vegetación riparia que como es sabido no lo son en absoluto. En el embalse del Ahijón pueden verse cormoranes, somormujos, focha común, algún que otro ánsar (otoño-invierno), otras anátidas (sobre todo ánade real), alguna cigüeñuela y algún que otro visitante ocasional. La vegetación riparia da cobijo a distintas especies de passeriformes y a los escasos picapinos, además de otros visitantes de zonas alledañas.



No cabe lugar a la duda el pensar que el bioma más rico en especies de aves es el encinar ahuecado que constituyen las dehesas. Aquí se podrá gozar de la presencia de muchas especies de aves, algunas desaparecidas de otros lugares del continente como es el caso de la cigüeña negra, que gusta de construir sus nidos en la cruz de los alcornos y, si es posible, muy cerca del cauce de algún arroyo. Son constantes en nuestras dehesas el críalo, cuco, milano negro, ratonero común, distintas currucas, los bonitos y agresivos alcaudones, gorrión moruno y un largo etc. Es posible distinguir también la silueta del águila culebrera y de la calzada, siendo menos habitual el águila imperial. También es posible observar al elanio azul, casi con seguridad posado en algún cable al borde de estos encinares. Tampoco nos es extraña durante el otoño-invierno la presencia de grupos de grullas alimentándose de los frutos e invertebrados del otoño. La dehesa, es pues un hábitat excelente para la conservación de las aves.



Las pocas zonas esteparias del término también albergan una interesante fauna ornítica, entre las especies que frecuentan estos medios citamos las siguientes:

agutilucho cenizo, cernícalo vulgar, perdiz común, sisón, alcaraván, mochuelo, carraca, alaúddidos tales como la cogujada común o montesina. También en determinadas épocas pueden verse bandadas de avefrías, alondra común, bisbitas y lavanderas.



En el núcleo urbano y gracias a la conservación de la arquitectura popular viven distintas aves (golondrina común, vencejos común y pálido). Muy abundante es, y lo fue más en épocas pasadas, el cernícalo primilla que aprovecha los huecos en tejados y murallas para ubicar sus nidos. No faltan los córvidos, grajas y grullas sobre todo. La cigüeña blanca especie muy antropófila en Barcarrota no lo es tanto ya que prefiere los campos que circundan el núcleo urbano, no existiendo ningún nido en el mismo seguramente por la facilidad de encontrar substratos en plena naturaleza.



Hemos querido dejar para el final de este recorrido de la avifauna barcarrotesa a las llamadas Rapaces Nocturnas, las Estrigiformes. Estas aves de hábitos crepusculares o nocturnos, por tanto menos visibles, muy beneficiosas para la economía humana dada la gran cantidad de roedores que consumen, se reparten sobre todo por encinares (búho real, cárabo común, etc.) y área urbana (lechuza común, mochuelo, autillo, etc.).



Ayuntamiento
de
Barcarrota



Delegación Local
ADENEX

Texto
MANUEL MARTÍN ALZÁS Y M. SEGONA COSTA VAZQUEZ

Colaboración
JOSE BENIGNO BENAVIDES PIZARRO

Fotografías
ARCHIVO ADENEX

Diseño
FRANCISCO J. BORREGO MÉNDEZ